

Más pobreza, vulnerabilidad e inseguridad alimentaria

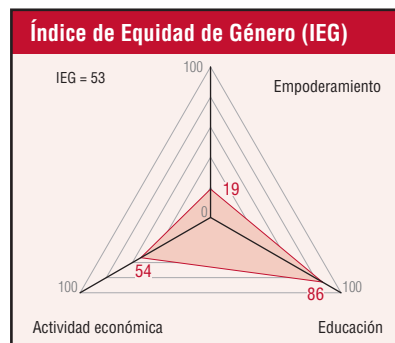
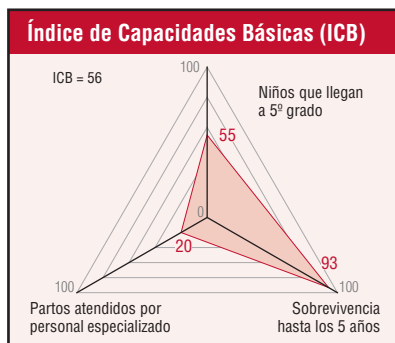


En Bangladesh han crecido la pobreza, la vulnerabilidad y la inseguridad alimentaria. El alto precio de los granos y la alta inflación empujaron a la pobreza a 12,1 millones de personas más. Las catástrofes son más frecuentes y severas. Dos inundaciones consecutivas, más el Ciclón Sidr, junto con los precios mundiales de los alimentos provocaron problemas de suministro alimentario. Los más pobres y los hogares de jefatura femenina son los más afectados por la suba de precios de los productos básicos.

Unnayan Shamannay
 Taifur Rahman
 Arifur Rahman

Desde su independencia en 1971, Bangladesh ha llevado adelante una estrategia de desarrollo enfocada hacia lo interno, con una excesiva intervención del gobierno en cada aspecto de la actividad económica. Con una visión de la agricultura de tipo socialista, se alentó el cultivo cooperativo, mientras el gobierno controlaba la obtención y la distribución de semillas, fertilizantes, pesticidas y todo tipo de equipos agrícolas. Para proteger las granjas familiares de la competencia se establecieron diversas medidas, restricciones cuantitativas, tasas tarifarias muy diferenciadas (en un rango de 0% a 400%) y enormes subsidios, junto con un tipo de cambio supervalorado. Este ambiente restrictivo se vio reforzado por intervenciones políticas del mercado interno, en la forma de topes de crédito, licenciamiento arbitrario y control de precios.

Estas políticas no causaron ni un aumento sostenido de la producción ni eficacia productiva; al contrario, con el paso de los años se amplió la brecha entre la demanda y el suministro de productos agrícolas. Buscando una salida a la crisis de los años 1980, el país optó por un cambio de política: se apartó del dirigismo estatal y aplicó medidas más orientadas



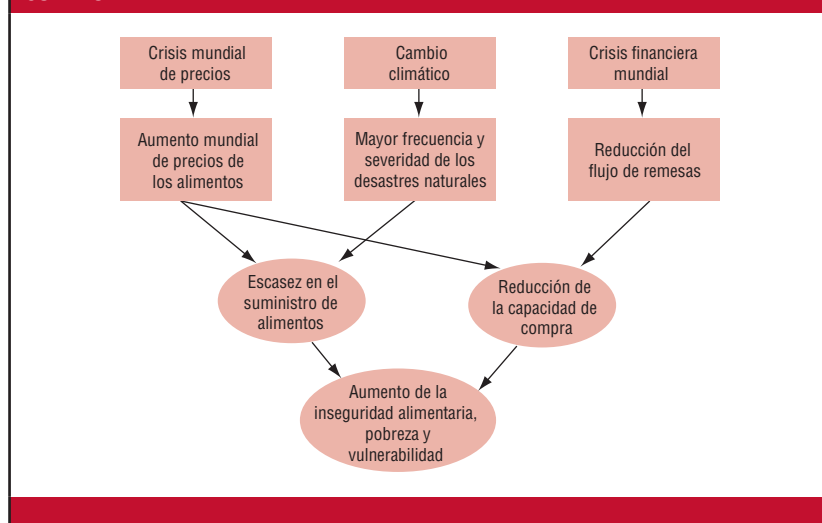
por el mercado, que se tradujeron en políticas sectoriales de apoyo a la liberalización macroeconómica. Las medidas de reforma adoptadas incluyeron la racionalización de las tarifas, la liberalización de la inversión en la irrigación, la privatización del comercio de fertilizantes, las importaciones de maquinaria agrícola, la entrega de semillas y los sistemas de distribución de alimentos, así como la gestión de los sistemas de investigación y extensión agrícolas. Además, las reformas en la agricultura condujeron a una disminución del papel del gobierno que se reflejó en la distribución de bienes, la reducción de subsidios, la liberalización de mercados con incentivos de precios de los productores, la eliminación y reducción gradual del sistema público de distribución

de granos, la estabilización de los precios mediante políticas de compras con licitaciones abiertas y la liberalización de las importaciones de granos por el sector privado.

Los esfuerzos de liberalización no se limitaron a la agricultura. Toda la economía comenzó a experimentar una liberalización integral, en particular después de principios de los años 1990, en lo que fue una de los procesos de apertura más rápidos del mundo. Aunque algunos reclaman que fue demasiado rápido, el Banco Mundial observó: “Aunque la liberalización comercial en Bangladesh ocurrió de golpe, se han visto compromisos más fuertes y decisivos con la liberalización comercial en la mayoría del resto del mundo. Como resultado, está rezagado en la mayor parte de las medidas de apertura comercial. Incluso después de reducir la protección nominal en el presupuesto del año fiscal 2007, Bangladesh tiene el nivel más alto de protección comercial en la región que, a su vez, es la región comercialmente más restrictiva del mundo”¹.

A pesar de la creciente presión a favor de una mayor liberalización, deben evaluarse también los resultados de las medidas de liberalización pasadas. ¿Se benefició el pueblo del proceso de liberalización o los únicos beneficiarios fueron algunas gigantes multinacionales en expansión? Una de las consecuencias principales de las reformas integrales ha sido el aumento de la dependencia de las importaciones, incluyendo la de productos agrícolas. Por consiguiente, a pesar de ser una nación agrícola, el país ha estado perdiendo el control de los precios de muchos productos básicos que las personas necesitan diariamente.

CUADRO 1.



¹ Banco Mundial. *Bangladesh: Strategy for Sustained Growth*. Bangladesh Development Series, 2007.

El impacto de las crisis globales

El diagrama ilustra el impacto causado por las crisis mundiales interrelacionadas – cambio climático, precios de las materias primas y crisis económicas y financieras – en la pobreza y la inseguridad alimentaria en Bangladesh.

Cambio climático

Bangladesh encabeza la lista de países más afectados por el cambio climático. Uno de los más recientes que el país enfrenta es el aumento de la frecuencia y severidad de las catástrofes. El ciclón Sidr, que golpeó el cinturón costero de Bangladesh en 2007, fue uno de los desastres más devastadores en la historia del país y causó una pérdida enorme en recursos naturales y, lo que es más importante, contribuyó a una de las escaseces de alimentos más graves desde la hambruna de 1974. Esto coincidió con la suba de los precios mundiales de los alimentos y las materias primas y una escasez sin precedentes del suministro de alimentos en todo el mundo.

El ciclón Sidr y su impacto sobre la seguridad alimentaria constituyen solo un ejemplo de los muchos problemas que enfrenta el país como resultado del cambio climático. Los cambios en los patrones y temperaturas estacionales tienen un impacto negativo en la producción agrícola y en los costos de producción². Por una parte Bangladesh lucha para producir los alimentos necesarios y, por otra, los precios de los alimentos siguen siendo altos debido al aumento de los costos de producción.

El cambio climático afecta en particular a algunos sectores pobres, que ahora están consideradas también como “las zonas calientes del cambio climático”. Los pobres y los indigentes que viven en esas zonas ecológicamente vulnerables enfrentan una realidad cada vez más difícil debido a los patrones cambiantes de la naturaleza. Por ejemplo, en la región noroeste del país la severidad de la erosión de los suelos causada por el flujo de los ríos ha aumentado considerablemente, haciendo aún más vulnerables a la pobreza y el hambre a los habitantes pobres de la zona. Del mismo modo, en las cuencas de agua del nordeste, los patrones de avance y retroceso del agua han cambiado y tienen un impacto negativo significativo en la producción de alimentos y la agricultura.

CUADRO 2. Tasa de inflación de los alimentos: 2007-2008

	Tasa de inflación punto a punto			
	Sep. 2008 desde sep. 2007	Dic. 2008 desde dic. 2007	Ene. 2009 desde ene. 2008	Feb. 2009 desde feb. 2008
Tasa oficial de inflación de los alimentos	12,07	6,83	6,83	6,15
La inflación según la canasta de alimentos de la línea de pobreza (promedio de 4 ciudades principales)	18,65	10,32	9,18	8,70
Tasa de inflación de grupos de ingresos bajos	--	9,45	8,03	7,72

Fuente: Shamunay (2009).

Precios de los alimentos

Además de la pérdida masiva de la producción nacional en 2007 y 2008 después de dos inundaciones devastadoras y el ciclón Sidr, otro factor contribuyente fue la suba mundial de los precios de los alimentos y las materias primas. La tasa de inflación de los alimentos para los pobres fue mucho más alta, superando el 20% a fines de 2007. La tabla 1 presenta las tasas oficiales de inflación de los alimentos, incluyendo la tasa total y la estimada para la canasta de alimentos de la línea de pobreza. Vale la pena mencionar que, aunque las abundantes cosechas de 2008 y 2009 produjeron un aumento del suministro de alimentos y que, debido al control cuidadoso del Gobierno, los precios de los alimentos, en particular del arroz y el aceite comestible bajaron considerablemente, el problema sigue siendo la distribución. El nivel de inseguridad alimentaria en los hogares más pobres, en especial en las áreas ecológicamente vulnerables, no se ha solucionado. Además, los altos costos de producción redujeron el margen de ganancia de los agricultores. Un estudio del grupo de expertos del Centro para el Diálogo Político (CDP) con sede en Dhaka, indica que el 48,5% de la población no tiene suficiente dinero para comprar productos alimenticios básicos como el arroz, en comparación con el 40% en 2005³. El informe del CDP destaca que, “a consecuencia de los precios altos de los granos y el nivel alto de la inflación general, unos 12,1 millones de personas más (8,5% de la población total) se volvieron pobres, entre enero de 2005 y marzo de 2008”.

Inflación

Desde fines de 2007, la tasa de inflación, que había sido prácticamente invisible durante la década anterior, alcanzó los dos dígitos – llegando al 11,21% en noviembre, según la Oficina de Estadística de Bangladesh. La carga de la inflación recayó desproporcionadamente en los sectores más pobres de la sociedad. Algunos estudios muestran que los más pobres y los hogares de jefatura femenina fueron los más golpeados por la suba de precios de los bienes esenciales⁴.

El resultado concreto de todo lo expuesto es que podría haber aumentado la pobreza extrema, la vulnerabilidad y la inseguridad alimentaria. Se teme que la tasa de pobreza extrema pueda haber aumentado en términos reales, agravada por la constante inseguridad alimentaria, sobre todo en las zonas de pobreza y vulnerabilidad extremas. ■

2 Parlamento Europeo (2008). “Climate Change Impacts and Responses in Bangladesh”. Disponible en: <www.europarl.europa.eu/activities/committees/studies/download.do?file=19195>.

3 Ver: <www.idsai.in/publications/stratcomments/AnandKumar300708.htm>.

4 UNICEF (2009). “A Matter of Magnitude. The Impact of the Economic Crisis on Women and Children in South Asia”. Disponible en: <www.unicef.org/rosa/Complete_Matter_of_Magnitude.pdf>.